



Todas las familias esconden secretos terribles

Morten Ramsland utiliza un "realismo grotesco" en su novela *Cabeza de perro*, un fenómeno editorial en Dinamarca.

por Elsa Fernández Santos

Morten Ramsland se siente más cerca de Macondo que de *La sirenita*. La huella del realismo mágico en un treintañero criado con los cuentos de Hans Christian Andersen. Habitante de la ciudad de Aarhus, el puerto más importante de Dinamarca, al norte del país, Ramsland dice que le gusta estar lejos de todo, "y no formar parte de nada". "Los daneses somos los sureños de Escandinavia, se supone que somos más abiertos, más relajados... Suecia representa la cultura y nosotros nos sentimos como sus hermanos pequeños". *Cabeza de perro*, que ahora edita en España Salamandra, se publicó en Dinamarca en 2005 y se convirtió en el libro del año. Más de cien mil ejemplares vendidos y los principales premios literarios para un autor hasta entonces totalmente desconocido. La historia de una saga familiar escandinava, narrada con "un realismo grotesco", asegura su autor al definir su libro. "En *Cabeza de perro* hay una base autobiográfica: mi abuelo estuvo en un campo de concentración nazi, del que volvió alcoholizado y fantasmal, y mi abuela, como la abuela de la novela, fue la transmisora de todas las historias de mi familia. Desde que empecé a escribir supe que mi familia sería una fuente de historias, de buenas historias, y así ha sido. Ahí se acaba lo autobiográfico y empieza la ficción. En cualquier caso, no soy un escritor preso de los hechos biográficos. Además, lo importante no es lo que ocurrió sino cómo se cuenta".



Ramsland nació en Copenhague en 1971, estudió historia del arte y literatura danesa y trabajó durante cinco años como asistente para discapacitados. Con su cuerpo fornido y compacto, sus ojos azules y redondos, y su inglés metálico, habla de su pasado. Mientras criaba a sus dos hijos escribía, sobre todo, poesía. "Entonces tenía mucho tiempo para escribir y bastante dinero para vivir. Era una buena vida para un escritor. Es curioso, pero yo estaba preparado para el fracaso, me gustaba mucho escribir pero no tenía fe en lo que hacía". Un libro de poesía, relatos cortos y, finalmente, *Cabeza de perro*, un extraño título para una novela narrada por un hombre joven que escucha a su anciana abuela y al que le asaltan recuerdos sexuales inquietantes relacionados con un tío subnormal. Dividido en siete partes, los episodios se mueven por el tiempo con títulos como 'Nueva vida en el viejo retrete', 'Rompepelotas', 'Cabezamanzana se larga', 'La aventura de los cangrejos', 'En los bosques encantados de Norland' o 'Entre ángeles y madrastras'.

"El título de la novela tiene varias connotaciones", explica. "En danés, la expresión cabeza de perro se utiliza para referirse a alguien que se comporta como un estúpido. Pero es además una fantasía, una visión aterradora que se descubre mientras avanza la novela... un hombre con cabeza de perro".

Autismo emocional, la familia como un fatal espejo de nuestro destino y la escritura como terapia. En Ramsland asoman rasgos infantiles y algo de cólera: "Todas las familias esconden secretos terribles y todas las familias son de alguna manera disfuncionales. En Dinamarca nos educan para tapar cualquier problema, no se habla de los conflictos. No gritamos, no discutimos. Pero los problemas están ahí. Toda nuestra vida emocional se cimienta en la familia. El personaje de mi novela huye a Amsterdam para alejarse de su familia, pero nadie puede huir de lo que es. La lejanía sólo te bloquea aún más. Yo escribí *Cabeza de perro* para liberarme porque creo en el lado terapéutico de toda narración, creo en la necesidad de escribir para exorcizar nuestros fantasmas, pero evidentemente no todo vale. Tres años antes de escribir *Cabeza de perro* me senté un día a escribir sobre mi niñez. De golpe me salieron cien páginas. Las guardé porque aquello ni era ficción ni era buena literatura. Hay que separar la terapia de la escritura aunque ambas están relacionadas. Aquellos cien folios no eran buena literatura pero en ellos estaba el mismo impulso que luego tomé con *Cabeza de perro*. El tiempo es importante, y una buena novela requiere tiempo y distancia".

Morten Ramsland reniega de su primer libro de poesía y afirma que incluso procura no leer poemarios: "Si leo poesía volveré a escribirla y de verdad creo que no es lo mío, mi editor solía decírmelo y me temo que algo de razón tenía". Y pese a que también reniega de la tradición, su próximo libro será de cuentos infantiles. Siete relatos ilustrados que nacen de Orejotas, uno de los personajes de *Cabeza de perro*. "Es un libro que salió solo. Al escribir tanto de niños para adultos tenía la necesidad de escribir directamente para niños y sin poder evitar ese realismo grotesco y duro que tanto me gusta".



Lazos fríos de familia

Una saga familiar danesa logra sus pinceladas más fuertes
en el humor cáustico y la angustia ante la disgregación.

por Alicia Plante

Cuatro generaciones de una volátil familia noruegodanesa cargan sobre el lector enroscadas en una espiral de historias improbables que se permiten una a otra con gracia y coherencia. Se trata de una narración sin héroes, más bien con víctimas, en algunos casos de los grandes o pequeños delitos cometidos por ellos mismos. Son personalidades grotescas, patéticas, absurdas, pero también hilarantes y de algún modo verosímiles en sus incapacidades y su manejo idiota de las circunstancias. El daño que los victimiza a veces se lo infligen unos a otros, es una crueldad intrafamiliar digamos, distraída o indiferente pero nunca ingenua. Cada tanto deslumbran algunos gestos de ternura, pero en general esta multiplicación de padres, esposos, hermanos, abuelos, primos y tíos se debate en situaciones claustrofóbicas. No es fácil para el lector mantener sus identidades y vínculos a flote sobre los vaivenes en tiempo y espacio a que el autor los somete, instalándolos en un nivel rayano en la confusión. Morten Ramsland, el joven autor de *Cabeza de perro*, es licenciado en Literatura danesa e Historia del arte, y esta es su primera novela después de una colección de poemas y varios libros para chicos.



El relato comienza en 1944 a manos de un hombre joven del cual no sabemos casi nada durante buena parte del libro, hasta que también a él le llega el turno de nacer y crece mirando a su bella hermana y a su prima pelirroja y aporta su dote de perversiones y desconciertos. Es entonces el nieto de Askild hablando de su abuelo el que abre la narración contando su huida del campo de concentración nazi al que había sido enviado por capricho, porque no sabían qué hacer con el pequeño asesino de un militar alemán, y cómo es perseguido por perros y soldados a través de una planicie cubierta de hielo. Este abuelo Askild es sin duda el personaje principal de la saga, el eje de casi todos los hechos, aun cuando ni él ni el autor se lo propongan. Un hombrecito mezquino que no obstante divierte, egoísta, ridículo y borracho, antiguo contrabandista y ladrón, un fracasado como ingeniero naval al que despiden de incontables astilleros por su falta absoluta de sentido de realidad en el diseño de barcos y que arrastra a su mujer y sus tres hijos de una ciudad a otra en busca del empleo en que finalmente reconocerán su talento. Entre otras canalladas, en su haber como adulto y como padre está el robo al hijo de su amada colección de monedas antiguas para pagarse dos cervezas, el bastonazo iracundo con que rompió la nariz del menor por una travesura de mal final, hasta su persistencia en la pintura de cuadros de pésimo estilo cubista reflejando cada hecho importante en la vida de la familia.

A pesar de todo, Askild no sólo divierte: también emociona por momentos con su inmediata autenticidad. Aquel hijo mayor, Niels, apodado Orejotas obviamente por tenerlas enormes, nació dentro del retrete de la casa y su padre a duras penas logró rescatarlo de ese primer escenario para los signos del destino. Orejotas es otro perfil muy trabajado por Ramsland, pero ciertamente no el único. Hay, por ejemplo, tres caracteres femeninos (Bjork, esposa de Askild; Leila, primera esposa de Orejotas; Stinne, la seductora hermana del relator) que gravitan con peso propio en la narración. Aunque tampoco se salven.

Es posible reconocer ciertas constantes que se reiteran en los personajes y que podrían atribuirse a determinaciones genéticas, a modelos que se impusieron o interpusieron a través del tiempo, o tal vez a algo como un destino grupal confiado a manos sucesivas. Esas constantes son, por un lado, la atracción atávica del mar y los barcos como alternativa a una convivencia asfixiante, y la pintura como la otra vía regia hacia una liberación por cuyos bordes sólo el relator merodea hacia el final del libro. Esta articulación del dibujo y la pintura como pasaporte a la libertad enrolla a los que no navegan, y todos, pintores o marineros, buscan exorcizar el pánico o la culpa. En realidad nadie lo consigue.

En otras palabras, el humor cáustico y el empleo del absurdo por parte de Ramsland son un barniz que apenas esconde su profunda inquietud ante el poder disgregador del tiempo cuando la familia, más que unida, parece condenada a sí misma.



La familia Eriksson se confiesa

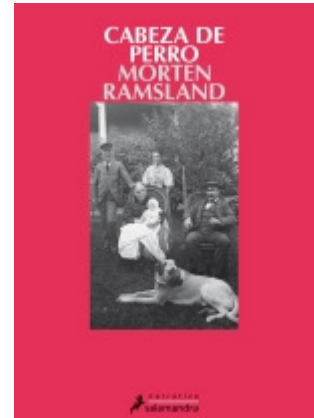
Realismo mágico al estilo danés.

Ramsland recrea las peripecias de una familia durante tres generaciones en una novela que destila fino humor e historias extraordinarias.

por R. Garrido

Permítanme arrancar con una breve confesión: mi conocimiento de la literatura danesa es del tamaño de una célula. Sí, ya sé, Hans Christian Andersen, Søren Kierkegaard, Karen Blixen (autora de *Memorias de África*)... ¿pero qué más? En mi caso, nada más. Por eso, es de agradecer el empeño de la editorial Salamandra por aproximarnos a otros mundos que, como comprobarán ustedes mismos si le dan un bocado a *Cabeza de perro*, nos son mucho más cercanos de lo que podríamos prejuiciarnos.

Pero también es verdad que Morten Ramsland, el joven autor de la novela, no aterriza en las librerías ibéricas, digamos, con una mano delante y otra detrás, como un torero desconocido dispuesto a que el resabiado público y la conservadora crítica españolas le dé una cornada. Ramsland llega tras cosechar un estruendoso éxito en su país, donde gracias a esta historia disparatada se ha hecho acreedor de numerosos reconocimientos: Autor del Año, Libro del Año, y el *Golden Laurel*, que otorgan los libreros de Dinamarca.



Y es que la propuesta de Ramsland reúne todos los ingredientes para dejarle un buen sabor de boca. Recorriendo sus páginas, se entiende que el realismo mágico trasciende las fronteras iberoamericanas para contagiar también a los aparentemente sesudos y gélidos creadores nórdicos.

La historia arranca en 1944, cuando Askild Eriksson, abuelo del narrador, ingeniero naval y contrabandista, consigue huir del campo de concentración de Sachsenhausen. Sin embargo, esa fuga es mucho más dramática de lo imaginable. En ella cae su mejor amigo y lo hace una forma tan cruel, que ese hecho marcará toda su vida, condicionará su destino, hasta el punto de convertir la existencia de un joven humilde, prometedor y ambicioso en un esperpéntico alcohólico, un fantoche capaz de conducir a su familia al mismísimo abismo de la desesperación, esa frontera donde tantas veces el sarcasmo y la melancolía se dan la mano. Ramsland recurre a la voz de otro joven. Asger, nieto de Askild, reconstruirá las peripecias de tres generaciones, valiéndose del testimonio de Bjork, abuela moribunda que, entre desvarío y desvarío, recapitula su azarosa existencia.

Cabeza de perro le arrancará unas cuantas sonrisas, incluso carcajadas. Es un relato construido en forma de novela río, en donde lo mágico y lo pagano se entremezclan; la fantasía y lo terrenal se maridan; lo surreal, lo irreal y lo real se confunden. Merecen especial reconocimiento los infortunios que padece el pobre *Cabeza de perro* durante su infancia. Es durante ese periodo supuestamente feliz de todo crío donde se erige en una víctima para toda clase de chanzas, jugarretas y, al grano, putadas de sus colegas de barrio, unos pequeños demonios que lo convencen, por ejemplo, para que se llene los oídos de barro si quiere reducir la dimensión de su *perola*. Y el niño cumple durante años ese ritual, tal era su trauma, sufriendo las inevitables infecciones. Ramsland presenta esta historia con delicadeza y acidez. Alterna el disparate y la melancolía, la felicidad y la desesperación, la crónica bufa y el íntimo dolor que produce la frustración. Los Eriksson constituyen una saga fuera de lo común, y esta novela también.

fontes:

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Todas/familias/esconden/secretos/terribles/elpepuculbab/20080621elpbabnar_6/Tes

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3292-2008-12-21.html>

http://209.85.229.132/search?q=cache:Yope9p4Gr14J:media.epi.es/www.farodevigo.es/media/documentos/2008-06-03_DOC_2008-05-03_01_55_57_elsabado.pdf+cabeza+de+perro+morten+ramsland&hl=es&ct=clnk&cd=111&gl=es

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)

Tfno.: 981 639 511

Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org

Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>